EN TEORÍA

Vasco: nuevas tendencias

por Seve Calleja *

Sólo a partir de la aparición del modelo de enseñanza en euskera a través de las ikastolas y de la unificación lingüística, puede hablarse de una literatura vasca pujante que, en su proyección infantil, marcha pareja —aunque en algún caso lo haga a cierta distancia— a la castellana, la catalana y la gallega. Es una producción literaria que se muestra empeñada, como aquéllas, en potenciar su propia pléyade de autores, aunque, igual que ellas, se ve obligada a surtirse masivamente de traducciones. Si bien todo ésto se ha dicho reiteradas veces, no son referencias eludibles para quien pretenda situar a la literatura infantil vasca en su contexto, que es el objetivo de este artículo.

l despegue editorial de los 70 con Erein y Elkar, nuestras dos más pujantes editoriales modernas, depositarias de anteriores y tal vez más modestos empeños; la subvención institucional a cuanto suponga el fomento de la lengua vernácula y una cada día mayor afluencia al euskera de los productos editoriales de otras firmas de ámbito estatal (Anaya, S.M., Alfaguara, Aliorna,...) han traído hasta nuestra década un aluvión libresco, rico y pobre a la vez, pero en cualquier caso sorprendente. Rico, por la cantidad de iniciativas que intenta repartir por cada nivel lector, abordando todos los flancos temáticos, seleccionando de otras literaturas y emulándolas en lo referente a su propio plantel de autores, al menos cuantitativamente hablando. A los escritores dedicados a la infancia desde su condición de profesores carentes de material didáctico —Anjel Lertxundi, Atxaga, Joxean Ormazabal, Iñaki Zubeldia, Asun Landa, Imanol Zaldua, Txiliku,... apenas les ha llegado aún el relevo de nuevas promociones, lo que les obliga, en algunos casos, a simultanear la

SHE INSTITUTE THE BUT IN THE PROPERTY OF LINE

MANAGEMENT AND THE PROPERTY OF THE PARTY OF



creación con la traducción, la corrección, la selección..., labores más propias de su condición de editores o asesores editoriales. Bien es verdad que, con las nuevas series infantiles, están apareciendo autores noveles como Iñaki Lazkano, Bittor Hidalgo, Hasier Etxebarria, Joseba Urzelai, mientras, que aquellos de obligada cita, como Atxaga o Lertxundi, esquivan su presencia entre las novedades infantiles. De Atxaga apenas brotan libros infantiles, salvo la serie de álbumes de «Flannery y sus borriquillos», creada para la televisión, o algunas reediciones; y a Lertxundi le absorbe en estos momentos el cine.

Ultima hora: de todo un poco

En la literatura infantil última es evidente el progresivo distanciamiento de su marcado carácter didáctico—y particularmente glotodidáctico, además de propagandístico de una moral cristiana y de unos valores patrios a los que se aferraba—. También lo es su participación en una temática cada vez más amplia, que hoy va desde la imitación del «western» a lo

detectivesco y que se posa, muchas veces, en el realismo social de ámbito urbano, tanto en las obras de nueva creación como en las traducciones. Y así triunfan, apenas recién estrenadas, series como la adaptación de «Elige tu propia aventura» o la de «Irakurmendi», en la que se ha elegido la temática policíaca para llegar gradualmente a los distintos niveles de aprendizaje del idioma. Las Historias de Sherlock Holmes son, por ejemplo, los primeros títulos de esta nueva iniciativa de Elkar, tomada del modelo de la «Oxford University Press», y en las que se articula cada relato a partir de 1 000 ó 1 500 palabras básicas.

Sorprendentemente, y cuando se podría pensar que este tipo de propuestas iban a desplazar al relato costumbrista y al cuento popular tan arraigados, aparecen, a la vez en varias editoriales —como si de tendencias se tratara—, los primeros títulos relativos a la cuentística popular universal, una vertiente literaria apenas cultivada hasta ahora. Cuentos africanos, Cuentos rusos, Cuentos del Tibet, son los primeros títulos de una idea que asoma en casi todas las ac-

tuales editoriales: Elkar, Erein, Gero, Pamiela... También digna de mención es la nueva serie Euskal Leiendak (Leyendas Vascas), de la editorial Erein, cuyos tres primeros volúmenes recogen adaptaciones del repertorio legendístico de Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya, a partir de la obra de grandes folkloristas como el padre Barandiarán y apoyadas en ilustraciones de Asun Balzola. Esta iniciativa tiene la particularidad de haber sido editada simultáneamente en euskera y en castellano.

Por contradictorio que pueda parecer, estas tendencias han de verse como un empeño por cubrir todos los frentes, tomando casi siempre como referencia los modelos foráneos y su éxito ya probado. Acaso —y ello suena a lamento en otras voces— la literatura infantil que se ofrece en euskera llegue a perder así sus más íntimos rasgos, su visión particular del mundo; pero lo evidente es que el actual repertorio de libros dirigidos a los chicos, está consiguiendo uno de sus principales objetivos: la expansión del euskera. Por lo demás, se limita a ofrecer a sus lectores productos similares a los de otras literaturas, bien sea mediante traducciones o coediciones, o bien esforzándose en crearlos, pero siempre a su imagen y semejanza.

Opiniones, críticas y una duda

Al lado de este esbozo tal vez sea oportuna la opinión de un reducido grupo de profesores que, con ocasión de un encuentro alrededor del libro y la lectura en el aula, planteó sus críticas y esgrimió sus valoraciones ante el panorama libresco en euskera: carencia de obras que aborden temas de la propia historia de Euskaleherría, así como de relatos que reflejen la vida y costumbres autóctona y la poderosa primacía de las traducciones frente a la escasez de autores propios, además de la descuidada calidad de la traducción en muchos casos. Estas opiniones provenían de algunos pro-

EN TEORÍA



fesores de ikastola, cuya convivencia con niños de ambiente rural les hacía percibir la disparidad de preferencias temáticas con respecto a los de condición urbana. Los temas ecológicos en los que el niño rural ve reflejada la naturaleza inmediata, así como los enfoques fantásticos que contemplen un componente realista, aparecían como sus preferidos. De ahí se explica el éxito, a juzgar por las frecuentes reediciones, del Pernando Amezketarra (obra de un marcado carácter costumbrista, a la manera del Till Eulenspiegel, que de ser un clásico ha pasado a engrosar los repertorios juveniles), o libros como Euskaldun bat Marten (Un vasco en Marte) de Iñaki Zubeldia, y Nire Ibilaldiak (Mis andanzas), ópera prima de una autora adolescente, Merche Olaizola, que la escribió recién salida de la ikastola. ¿Concuerda todo esto con el éxito de otras fantasiosas propuestas como la mencionada «Elige tu propia aventura»? Seguramente sí, siempre que renunciemos a un determinado estereotipo de lector y admitamos una tipología más amplia en la que se consideren tanto al niño de escuela rural unitaria, como al de ikastola urbana; tanto al neo-alfabetizado como al lector casi siempre bilingüe. En suma, una situación pujante, diversa y contradictoria. O sea, estimulante.

Escaparate de obras

Algunos libros y series recientes

Landa, Mariasun: Errusika (col. Xanpa), Elkar, San Sebastián. María eta Aterkia (col. Perkax), Elkar.

ORMAZÁBAL, Joxean: Maripertxenca (col. Sor), Elkar. Kittano (col. Xanpa), Elkar.

ZUBELDIA, Iñaki: Josu Azalaren arribenturak (col. Sor), Elkar.

ZALDÚA, Imanol: Kazetari bat iheska (col. Kimu), Mensajero. Barreska (col. Sor), Elkar.

Añorga, Pello: Antonini Bill Oesteko bandidoa (col. Perkax), Elkar. Top Kapitainaren nabiganteak (col. Xanpa), Elkar.

ARISTI, Pako: Hamasri paisa eta paralitiko bat (col. Auskalo), Erein.

TXILIKU: Kaltxaberde, Tturku eta Gotzon (col. Sor), Elkar.



Colección LEKU BAT, GIZONAK, HISTORIA BAR (varios títulos); dirigida por M. y D. Sassier y editada paralelamente en euskera, catalán y castellano por Edic. Mensajero, Bilbao.

Colección SHERLOCK HOLMES en ISTORIOAK, de A. Conan Doyle (varios títulos); serie organizada por niveles de lenguaje según el modelo de la Oxford University Press. Elkar, San Sebatián.

Colección MADAME KONTXESI URIBE (cuatro títulos); serie de relatos policíacos de A. Lerxundi y A. Olariaga. Erein, San Sebastián.

Colección DEBUZON de Edit. Kea, San Sebastián. *Txirri, Mirri eta Txiribiton*, de J.A. Miner y J.A. Lopetegui, inspirada en los conocidos payasos de E.T.B.

Colección TITARE MAJIKOA (varios títulos), de Patxi Ezkiaga y A. Olariaga basada en la recreación de cuentos universales. Erein, San Sebastián.

Colección EUSKAL LEIENDAK, de Itxaropena M. de Lezea y Asun Balzola editada en euskara y castellano y basada en leyendas populares de los diferentes territorios del País Vasco. Erein, San Sebastián.

Junto a la profusión de ediciones autóctonas, cabe destacar el creciente número de coediciones en colecciones como Baporea (El Barco de Vapor, de S.M.), Alfaguara-Juvenil, de Ed. Alfaguara-Desclée de Brouwer, Hegaz (Ala Delta, de Edelvives, ésta en vizcaíno)..., entre las actuales publicaciones con que se ven incrementadas las ediciones en euskara.

Algunas obras de consulta

LERTXUNDI, A.: *Haur Literatura* (col. Iturriaga), Erein, San Sebastián, 1982.

GENUA, E.: Txotxongiloa eskolan (col. Iturriaga), Erein, San Sebastián, 1982.

CALLEJA, S. y MONASTERIO, X.: La literatura infantil vasca, Edic. Mensajero. Universidad de Deusto, Bilbao, 1988.

VARIOS: «Haur eta gazte literatura», monográfico de la revista *Jakin* núm. 41, San Sebastián, 1986.

^{*} Seve Calleja es profesor de Lengua y Literatura en el IB «Antonio Trueba» de Barakaldo (Vizcaya).